muchos, don Antonio Benavides, a quien llamaban el *Tapado*, vendiéndose por marqués de san Vicente, mariscal de Campo, castellano de Acapulco y otros ditados; el audiencia lo mandó prender, y averiguada su impostura, lo condenó a muerte".<sup>25</sup>

De acuerdo con Mendoza "salieron unas *Coplas del Tapado*, de las cuales se vendieron seis resmas, lo que indica un enorme éxito editorial. Éstas posiblemente debieron haber sido cantadas y llevadas a todas partes del país por los cancioneros de entonces, de feria en feria, tal como se acostumbró durante toda la vida colonial".<sup>26</sup>

El mismo Cavo informa que en 1745: "De una canción que se cantaba en la Nueva España al son de vihuela, conjeturo que en esos años se llevaron a la Florida y Pansacola familias de México, y que los alcaldes de mesta limpiaron la ciudad de malas mujeres". <sup>27</sup> Mendoza comenta que: "Estos datos me hacen suponer que sí había coplas y canciones que se componían con motivo de los acontecimientos destacados de la vida colonial; dichas canciones debieron tener la forma de romance-corrido, tan familiar a los cantadores populares". <sup>28</sup>

Para los inicios el siglo XIX, Vázquez Santana consigna el Corrido a Carlos IV y aclara:

Este corrido se escribió por autor anónimo en los días del año de 1808, en que se aseguraba en la Colonia, vendría a México, capital de la Nueva España, el rey Carlos IV. Como la estatua [conocida popularmente como El Caballito] estaba en aquel entonces en la Plaza de Armas, se hace mención

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Andrés Cavo, Historia de México. Paleografiada del texto original y anotada por el P. Ernesto J. Burrus, S. J., con un prólogo del P. Mariano Cuevas, S. J., Editorial Patria, México, 1949, p. 350.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Mendoza, op. cit., p. 126.

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Cavo, op. cit., p. 432.

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Mendoza, op. cit., p. 127.